



El desastre aéreo (I)

Del movimiento y culto, han pasado al cultivo. Florestán

Al accidente, fatal, del Learjet 35 de la Secretaría de Gobernación en el que perdieron la vida Juan Camilo Mouriño y 13 personas más, siguió la oportunidad de reordenar el sector aéreo del gobierno, que es un desastre, rehén de la anarquía, la corrupción y las vanidades.

Aquella tragedia del 4 de noviembre pasado dejó ver la descomposición de la flota aérea oficial, prisionera del soborno y de las pretensiones de los altos cargos del gobierno.

La investigación confirmó los intereses que dominan en este sector en la compra de los aparatos, su mantenimiento y contratación por parte del sector público y su manejo; con una Dirección General de Aviación Civil disminuida hasta el punto de anularla, a raíz de la modernización de la administración de gobierno arrancada en el salinismo y cuyas secuelas se sufren hoy.

En tiempos de Miguel de la Madrid (1982-1988) y ante el desastre heredado en el manejo de los aviones oficiales durante la gestión de su antecesor José López Portillo (1976-1982), se creó la Unidad de Transporte Aéreo para Ejecutivos Federales (Utapef) que, coordinada por el Estado Mayor Presidencial, agrupó bajo un solo mando todos los aviones del Poder Ejecutivo federal, los de las empresas descentralizadas incluidos.

Fue un primer intento de ordenar aquel caos en el que los altos funcionarios y sus familias utilizaban los aviones de gobierno

como particulares para ir de vacaciones y en viajes personales, sin tener que rendir cuentas a nadie. Entonces el gobierno federal contaba con un total de 80 aviones, ahora suman 300.

A Carlos Salinas (1988-1994) lo convencieron del anacronismo que era el que un ente controlara todos los aviones, y desapareció la Utapef con el argumento de que los aviones eran viejos, y todo volvió a ser como antes: aviones públicos manejados como aviones privados, con casos de escándalo.

Retales

1. **PURI.** Los expertos, algunos de las fuerzas armadas, que han revisado la carta amenaza contra Luis Téllez, han concluido que la letra es del puño de Purificación Carpinteyro, lo que son malas noticias para ella. Los audios ya deben estar en la PGR, como anunció Fernando Gómez Mont;

2. **MISIÓN.** El próximo día 20, en Los Pinos, José Luis Soberanes rinde su último informe como presidente de la CNDH. Y a partir de entonces se soltarán las ambiciones, pues su gestión termina el 16 de noviembre. El proceso sucesorio debería irse hasta septiembre, con la nueva legislatura, pero, insisto, la codicia está suelta; y

3. **PROYECTO.** Si Beatriz Paredes quiere ser diputada, lo será; si quiere ser coordinadora de su bancada, lo será; pero si quiere esto y la presidencia del PRI, no la dejarán. Una u otra es la opción que le han planteado. Ambas no, que elija una, le dijeron.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■

lopezdoriga@milenio.com

